

Porque es peligroso ser condescendiente con los “vendedores de mitos”

En ocasiones, alguien me pregunta porque soy tan beligerante con brujos, ocultistas, parapsicólogos y demás fauna similar. El argumento para tal pregunta suele ser ¿Y que mal hacen?

Cualquier cosa que falsee la verdad tiene efectos negativos para la sociedad, en general, y para el individuo, en particular, aunque a veces esos efectos no son evidentes.

Quizás el caso mas claro sea el de las pseudo medicinas o pseudo tratamientos. Homeopatía, medicina cuántica holística, los clásicos sanadores son un evidente peligro para quien deposita su confianza en tales prácticas. Pero podría pensarse que en otros ámbitos el riesgo simplemente no existe. Adivinación, astrología, civilizaciones perdidas, extraterrestres, esoterismo, sociedades secretas ¿Qué mal pueden hacer?

En contra de lo que a primera vista pueda parecer, la extensión de esas prácticas es realmente peligrosa. No me refiero a la credulidad que implica en el adepto, o simplemente en el que considera tales propuestas como una opción real más, credulidad que le hace susceptible de múltiples engaños y manipulaciones. Me estoy refiriendo a las consecuencias que puede llegar a sufrir la sociedad en su conjunto.

Ya se que este planteamiento puede provocar, como inmediata reacción, la sonrisa incrédula de quien piensa que estoy exagerando mucho.

Pero no hay como echar un vistazo hacia nuestro pasado para comprobar que mis afirmaciones no son frases vacías.

El siglo XIX representó importantes avances tanto en el plano técnico, como científico, como en las concepciones sociales. Pero no todo fueron avances, ni todos los nuevos conocimientos fueron interpretados correctamente.

Será a lo largo de este siglo cuando se desarrollen sociedades secretas, y entre ellas el renacimiento de la Orden Rosacruz. Esta orden, cuyas noticias históricas constatadas son de 1614, tiene más referencias conceptuales de leyenda que de historia real.

Y como tal leyenda, su renacimiento en pleno siglo XIX viene de la mano de Antoine Fabre d'Olivet (1767-1825), importante ocultista francés que supuestamente dio en herencia importante



Alexandre Saint-Yves d'Alveydre

documentación sobre estos temas al Marqués Alexandre Saint-Yves d'Alveydre (1842 - 1909), que a su vez fue uno de los importantes promotores del esoterismo y la Orden de Rosacruz en Francia.

En 1810 nace Alphonse Louis Constant (1810-1875), que será conocido como Eliphas Lévi, ocultista, rosacruz, cabalista y uno de los más influyentes personajes en este mundo secreto. Personaje extraño que se iniciará en el estudio de los gnósticos en la abadía de

Solesmes, tras su paso por el seminario. Su vida, terriblemente agitada, le vinculará o prominentes personajes de la izquierda, ocultistas, rosacruces y varias mujeres. A su vez será un personaje de gran influencia en el mundo del ocultismo.

Por otra parte, el liberalismo económico que acompañará el progreso técnico será causante del descontento generalizado al generar condiciones sociales paupérrimas. Ello conllevará una añoranza idealizada del pasado que se manifestará en la aparición de movimientos populista-nacionalistas.



Eliphas Lévi

Otro elemento importante será la visión perversamente errónea derivada de las teorías de Darwin, conocida como "**Darvinismo Social**", que pretende justificar las grandes diferencias sociales existentes como la consecuencia "natural" de la lucha por la supervivencia.

Directa o indirectamente, se derivarán de ella teorías tan peregrinas como la eugenesia. Esta servirá de base para las políticas de control social, control reproductivo sobre aquellos sectores de la sociedad catalogados de indeseables y la reconversión del antisemitismo religioso a antisemitismo racial, hecho en el que influyó de forma determinante Joseph Arthur de Gobineau (1816-1882), diplomático y filósofo francés, autor de "**Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas**", y Houston Stewart Chamberlain (1855-1927), pensador británico, nacionalizado alemán, conocido por sus teorías

racistas y pangermanistas, casado con la hija menor de Richard Wagner (1813-1883).

En 1875 se funda la sociedad teosófica por parte de Madame Blavatsky (1831-1891), quien aduce haber tenido contacto con los "mahatmas" (personal y telepático) y gracias a ello escribió "**La doctrina secreta**", obra en la que desarrolla la concepción de la evolución de la humanidad en siete estadios correspondientes a siete razas diferentes, siendo la actual la raza aria.



Madame Blavatsky

Aunque las teorías de Madame Blavatsky usan el concepto de raza aria como referida al conjunto de la sociedad actual, si incluye algunos elementos de excepción como son la conceptualización de razas inferiores a los tasmanios (ahora extinguidos), australianos, andamanes, etc. También hay una clara alusión a los semitas, a los que considera arios degenerados en espiritualidad, con especial mención a los judíos a los que define como descendientes de los "fuera de casta" o intocables de la India.



Papus

Madame Blavatsky y la Teosofía tendrán una importante influencia en el mundo esotérico y espiritista. Entre ellos estará Papus (Gérard Anaclet Vincent Encausse, 1865-1916), médico y ocultista francés de origen español, y fundador de la moderna Orden Martinista (*Orden de los Superiores Desconocidos*), después de haber pasado por Sociedad Teosófica francesa. Fue fuertemente influenciado por Eliphas Lévi y el marqués Alexandre Saint-Yves d'Alveydre, fue miembro de la **Golden Dawn**, orden cabalística de la Rosacruz de origen inglés. Fue el autor de una serie de artículos antisemitas, en los que acusaba a los judíos de orquestar un complot contra la alianza franco-rusa. Ello motivó que le fuera atribuida, erróneamente, la autoría de los conocidos "**Protocolos de los sabios de Sión**", panfleto antisemita utilizado como supuesta prueba de las conspiraciones judías para el control de las organizaciones masonas y los movimientos comunistas, con el objetivo de dominar el mundo. De origen incierto, se atribuyen a los servicios secretos zaristas (aparecieron en 1903).



Guido von List

Compartiendo planteamientos encontramos a Guido Karl Anton List (1848-1919), conocido como "Guido von List", periodista, escritor y empresario germano-austríaco, ocultista, perteneciente al *movimiento völkisch*, neopaganista germánico, experto en magia rúnica y antisemita.

Este último, junto con Otto Weininger (1880-1903), filósofo austríaco de personalidad totalmente contradictoria (antisemita, racista - sus ataques no se limitaban a judíos, sino que también alcanzaban a chinos, a negros e incluso a ingleses -,



Otto Weininger

misógino, homófono y curiosamente de origen judío y homosexual), fueron fuente de inspiración para Adolf Josef Lanz (1874-1954), también conocido como Jörg Lanz, escritor y periodista austríaco, ex monje y el fundador de la revista *Ostara* en la que exponía sus teorías racistas y sobre el *völkisch* (movimiento populista-nacionalista).



Jörg Lanz

En 1909, Jörg Lanz recibe la visita de un joven interesado en adquirir viejos números de "Ostara". Lanz al ver que el joven tenía poco dinero se los regaló. El joven no es otro que Adolf Hitler y el libro que escribirá durante su estancia en la cárcel, "Mi lucha" rebosará ideas adquiridas de los personajes citados en este artículo. Ideas que a la postre se llevarán a la práctica, desencadenando el Holocausto y la más terrible de las guerras soportadas por la humanidad.

Esta es la demostración más clara y cruel de que esas teorías irracionales no solo no son inocuas, si no que representan un grave peligro potencial. Y por tanto, la única postura posible ante ellas es la denuncia sistemática de su falsedad.